

Una mirada actual al mapa fronterizo: FRONTESPO en territorios lusófonos en España¹

Xosé Afonso Álvarez Pérez
Universidad de Alcalá

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es mostrar una visión actualizada del estado del portugués hablado en territorios españoles fronterizos. Algunas localidades de España han tenido el portugués como lengua tradicional, a causa de circunstancias diversas. En esencia, es posible distinguir tres grandes tipologías: a) los cambios en el trazado de la frontera, sea por la delimitación paulatina mediante los sucesivos acuerdos y tratados negociados por los dos estados, sea por la conquista militar, como en el conocido caso de Olivenza; b) los desplazamientos de población de un país a otro, en busca de mejores condiciones de vida o empleos; c) la fundación de nuevas localidades muy cerca de la línea de frontera, para sacar provecho de su situación privilegiada para actividades de comercio y contrabando.

Después de siglos de convivencia con el castellano —con sus dialectos geográficos en primer lugar y, en época más reciente, también con el estándar—, las variedades lusófonas fronterizas conservan en la actualidad muy pocos hablantes y sus perspectivas de futuro más inmediatas están fuertemente amenazadas por la lengua techo, sea por el abandono del código en favor de la lengua más prestigiada, sea a causa de las intensas interferencias en todos los niveles de la lengua. A pesar de ello, como se expondrá de modo sucinto en §2, no existe mucha información actualizada sobre este dominio geográfico. Se hace importante, por tanto, contar con información actual sobre el estado lingüístico de estas localidades lusófonas, pero no solo de lo que es la lengua en sí, sino también datos sociolingüísticos e identitarios que determinarán, en buena medida, los caminos futuros de estos territorios: los sentimientos que suscita el portugués rayano, la distancia percibida con el portugués hablado al otro lado de la frontera (y, en consecuencia, el grado de utilidad que se atribuye a la variedad local cuando se trata de comunicarse con portugueses), el nivel de uso dentro de la familia y los porcentajes de transmisión intergeneracional, etc. En el apartado §3 se comentarán algunos recursos que se han ido creando en los últimos años y que podrán, a nuestro juicio, arrojar algo de luz sobre este tema.

En lo que respecta al ámbito geográfico, distinguimos seis zonas relevantes para los efectos de este trabajo, de norte a sur:

1. La aldea salmantina de La Alamedilla (denominada *Almedilha* en portugués).
2. La localidad cacereña de Herrera de Alcántara (*Firrerá*).
3. La localidad cacereña de Cedillo (*Casalinho*).
4. Las franjas de Valencia de Alcántara (Cáceres) y La Codosera (Badajoz).
5. El municipio pacense de Olivenza (*Olivença*).

¹ Esta contribución se enmarca en el proyecto *Frontera hispano-portuguesa: personas, pueblos y palabras* (FRONTESPO-3P) (RTI2018-095899-B-I00), financiado por FEDER/Ministerio de Ciencia e Innovación-Agencia Estatal de Innovación, así como en la línea de actuación *Estímulo a la Excelencia para Profesores Universitarios Permanentes* (EPU-INV/2020/011) financiada por la Comunidad de Madrid en el marco del Convenio Plurianual con la Universidad de Alcalá.

6. La parte más meridional de la provincia de Huelva, en un tramo que comprende aproximadamente 70 kilómetros, desde Paymogo a la desembocadura del Guadiana en el Atlántico.

Se han excluido de este artículo otros dos territorios españoles de frontera en los que se hablan variedades lusófonas. En primer lugar, las variedades fronterizas de tres ayuntamientos del extremo noroeste de la provincia de Cáceres: el *lagarteiro* (Eljas), el *mañego* (San Martín de Trevejo) y el *valverdeiro* (Valverde del Fresno), que comúnmente se agrupan bajo el glotónimo *fala*, sin detrimento de denominaciones más creativas —y más cargadas ideológicamente—, como *galego de Cáceres*, *xalimego*, etc. La causa de exclusión es doble. En primer lugar, el hecho de que —sin estar exentas de amenazas, principalmente el hibridismo— su situación sociolingüística es mucho mejor que la de las otras variedades lusófonas en territorio español; en segundo lugar, porque son hablas que se han estudiado intensamente en las últimas dos décadas, así que conviene reservar el espacio para aquellas menos descritas.

Tampoco incluyo en el trabajo las hablas de diversos lugares de la Alta Sanabria — ayuntamientos de Hermisende, Lubián, Pías, Porto y Pedralba de la Pradería—, puesto que su contexto geolingüístico es muy diferente, ya que las hablas locales deben estudiarse en conexión con el limítrofe gallego de la Galicia administrativa (Seco).

No obstante, a pesar de haber sido dejadas de lado en este trabajo concreto, por las circunstancias ya reseñadas, el proyecto FRONTESPO sí que las ha incluido en su ámbito de estudio, por lo que los interesados en la situación actual de estas hablas pueden consultar los recursos que se describen en el tercer apartado de este trabajo.

2. Un breve estado de la cuestión sobre una frontera poco estudiada

Existen muy pocas descripciones de la frontera España-Portugal en su conjunto y, dentro de ellas, apenas existe información actualizada sobre la situación sociolingüística de los territorios lusófonos que hemos identificado pocas líneas atrás.

Un ejemplo significativo es la contribución de de Andrés, dedicada a las fronteras lingüísticas del occidente peninsular, que solamente se detiene con cierto detalle en Olivenza, para afirmar, apoyándose en Matias (2001),² que “Olivenza Portuguese is, therefore, a language on the verge of extinction” (p. 134).

Resulta ilustrador sobre su grado de conocimiento que uno de los mayores expertos en fronteras lingüísticas peninsulares, José Enrique Gargallo Gil, “confiese” que desconocía la franja de Valencia de Alcántara y La Codosera cuando empezó a leer los trabajos de Juan Carrasco (1996-1997), aunque tranquilizó su conciencia un comentario del propio autor en el que denunciaba que era un territorio olvidado en los principales estudios y panoramas generales de la dialectología peninsular, como narra en Gargallo (2011, 47-48):

Tampoco es demasiado conocida la franja de Valencia de Alcántara y La Codosera, que, con Cedillo, habla un «portugués moderno de transición entre beirano y alto-alentejano», y traza un *continuum* territorial hacia el norte con el «portugués arcaico» de Herrera de Alcántara [...] No sabía yo de dicha «franja» cuando Juan Carrasco me dio a conocer el trabajo citado, por más que me tranquilizara un tanto leer el pasaje que transcribo de este autor: “Basta observar los mapas de los principales manuales de dialectología peninsular para constatar que ni siquiera aparecen todos los grupos dialectales. Por ejemplo, en el Apéndice incluimos la clasificación de los dialectos gallego-portugueses

² A pesar de la fecha de publicación, el trabajo de campo de Matias se remonta a varias décadas atrás, como veremos en su momento.

realizada por Lindley Cintra [...] y la frontera lingüística con el portugués en Extremadura según Zamora Vicente [...]: en ninguno de ellos se recoge el Grupo 3 [la dicha franja], a excepción de la localidad de Cedillo, que, además, aparece unida al dialecto de Herrera” (Carrasco 1996, 139).

Se ha publicado recientemente un manual sobre las fronteras lingüísticas románicas, coordinado por Otto Winkelmann y Christina Ossenkop. Es esta última quien asume personalmente la redacción de dos capítulos relevantes para este artículo: una visión de conjunto de las fronteras iberorrománicas (Ossenkop 2018a) y, especialmente, una descripción específica de las fronteras occidentales (Ossenkop 2018b). Como es natural, un trabajo que cubre un territorio tan extenso en unas dimensiones sucintas se plantea sobre todo como obra de síntesis de trabajos específicos previos, por lo que tampoco se añaden demasiados datos a lo que ya conocía la comunidad investigadora, con la salvedad de que la autora aprovecha su sólido conocimiento directo de la zona para añadir informaciones actualizadas sobre Cedillo y la franja de Alcántara y La Codosera en la sección dedicada a la frontera entre portugués y castellano (pp. 207-211).

Con sentimientos de orgullo, pero también de elevada responsabilidad,³ no puedo dejar de señalar que el capítulo concluye con una apelación directa al importante rol del proyecto de investigación FRONTESPO para documentar el estado actual de las hablas de frontera. Me permito reproducir el fragmento (Ossenkop 2018b, 212), que me da pie para enlazar con el capítulo sucesivo de este artículo:

Dans les régions situées au sud du fleuve Douro notamment, les variétés dialectales traditionnelles sont en train de disparaître à cause des transformations socioculturelles et économiques de la vie quotidienne. Ce phénomène se traduit par l’avancée des langues standard qui influent sur les variétés dialectales ou les remplacent peu à peu. Dans ce contexte, un projet comme FRONTESPO (cf. § 2.1), visant à documenter l’état actuel des parlers frontaliers, livre un témoignage précieux sur toute une partie du patrimoine linguistique et culturel de l’ouest de la Péninsule ibérique. Dans le meilleur des cas, cette entreprise pourra contribuer à freiner le processus de substitution linguistique et à revitaliser ces parlers.

3. Recursos creados por FRONTESPO para el estudio de la frontera

En 2015 echaba a andar el proyecto *Frontera hispano-portuguesa: documentación lingüística y bibliográfica*, seguido en 2019 por *Frontera hispano-portuguesa: personas, pueblos y palabras*, a los que me referiré en conjunto en este texto con el acrónimo FRONTESPO⁴. Se han escrito ya varias descripciones del proyecto, a las que remito para más detalles sobre sus objetivos y logros, especialmente González Salgado (2021) y Álvarez Pérez (2022). Es también útil, para este propósito, el sitio web www.frontespo.org, cuya sección de *Resultados* lista los trabajos derivados de esta iniciativa, que superan ya el centenar, entre publicaciones y congresos.

En las líneas sucesivas me limitaré únicamente a dar cuenta de dos recursos de FRONTESPO que nos han permitido atesorar un importante acervo de materiales primarios y secundarios que contribuyen a un mejor conocimiento del territorio

³ El predicador del *Eclesiastés* alertaba de que todo es vanidad (1, 1), pero, acto seguido, se preguntaba “¿qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol? Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece”. Y es reconfortante pensar que el fruto de nuestro trabajo podrá ser de provecho para las generaciones hodiernas y, esperemos, las venideras.

⁴ Ambas iniciativas han sido sufragadas por el Gobierno de España, a través de las convocatorias públicas de proyectos de investigación, con las referencias FFI2014-52156-R y RTI2018-095899-B-I00, respectivamente.

lusófono que nos ocupa en esta investigación. Este material, conviene advertirlo, se va publicando paulatinamente bajo acceso abierto en Internet, por lo que las contribuciones de este artículo son falsables y pueden ser completadas, discutidas o matizadas, con recurso al mismo conjunto de datos, por quien quiera acercarse a esta cuestión.

3.1. El Corpus oral de la frontera hispano-portuguesa

El *Corpus oral* es un acervo de entrevistas dialectales realizadas a lo largo de la frontera entre España y Portugal a informantes de ambos sexos y diferentes franjas etarias —aunque con predominio de los de mayor edad, por la despoblación del territorio— que constan de una encuesta semidirigida sobre diversos campos semánticos adscritos al modo de vida tradicional y de una conversación más o menos abierta sobre los cambios en el modo de vida, el contrabando, las fiestas y, también, sus actitudes y juicios sociolingüísticos: el idioma usado en casa o con los nacionales del país vecino, sus impresiones sobre el grado de diferenciación entre la propia variedad y la de las aldeas cercanas, etc. Se trata, por tanto, de un material “de doble uso”, ya que pueden estudiarse lingüísticamente los enunciados, producidos en un contexto semiespontáneo, pero también las propias informaciones que proporcionan los informantes, susceptibles de explotación sociolingüística, antropológica, etnográfica, geográfica, histórica, etc.

El trabajo de campo se ha desarrollado en diversas etapas discontinuas entre julio de 2015 y julio de 2022. En total, se han realizado 270 entrevistas en 107 localidades, con un total de 352 horas de grabación, la gran mayoría en vídeo.

Las entrevistas se van publicando paulatinamente, con menos rapidez de la deseada, en nuestro sitio web (<http://www.frontespo.org/es/corpus>) y en el repositorio especializado *E-Ciencia Datos* del Consorcio Madroño (<https://edatos.consorciomadrono.es/dataverse/FRONTESPO>), que aspira a la perdurabilidad en el tiempo. Un factor que retrasa la publicación —a cambio, creemos, de facilitar la consulta y de aumentar su utilidad para la comunidad científica y para la sociedad— es que todas las entrevistas son segmentadas y editadas para crear fragmentos con unidad temática (el ganado, los trabajos del campo, el contrabando, etc.),⁵ que pueden recuperarse individualmente o en conjunto; por ejemplo, todas las grabaciones en las que se haya hablado sobre la aceituna. Estamos trabajando también en las transcripciones de las entrevistas, proceso que va todavía más lento, por la importante carga de trabajo asociada a esa tarea.

La recolección no ha estado exenta de problemas, de diferente cariz. Desde luego, por la logística asociada al recorrido por una red tan extensa, complicada todavía más por la pandemia de coronavirus, con sus restricciones de movilidad y con la obligación ética de minimizar los riesgos de contagio, especialmente entre los hablantes de mayor edad. Por otro lado, el territorio de frontera sufre una despoblación muy importante, que dificulta la localización de informantes. Esto se aprecia de modo notable en los territorios lusófonos que nos ocupan, como se mostrará más adelante con datos concretos. Muchos hablantes mayores no residen ya en las aldeas, sino en las capitales comarcales o provinciales, en casa de familiares o en residencias. Debe comentarse también que nos hemos encontrado con la necesidad de ser expeditos en las encuestas, para poder cubrir toda la red dentro de los estrechos márgenes temporales de un proyecto y también por la renuencia de muchos informantes a conceder entrevistas largas.

⁵ El tesoro consta de 43 temas, agrupados en 10 categorías. Entre ellos, los siguientes epígrafes de interés para los asuntos que se discuten en este artículo: *Situación lingüística de la comunidad* | *Lengua de las localidades vecinas del mismo país* | *Lengua del país vecino* | *Comportamiento lingüístico con los vecinos del otro país*.

Queda la duda, por tanto, de si la falta de arraigo en el territorio supone que se nos estén “escapando” cosas, al no conocer bien a la población y no haber podido ganar la confianza que se adquiriría en una convivencia más prolongada con la comunidad. Como es natural, intentamos desarrollar estrategias que contrarresten estos problemas, como puede ser el recurso a mediadores, personas de la comunidad que se prestan a colaborar con nosotros en la selección de los informantes más idóneos

Finalmente, es importante ser precavidos con el registro de algunas entrevistas. En la situación comunicativa de entrevista siempre existe artificialidad, y no es extraño que el informante disimule algunos de sus rasgos. Pero en el territorio de frontera la situación se complica, pues allí es habitual la acomodación lingüística entre interlocutores de diferentes países, y no extraña, por tanto, que un informante se deje llevar por esa actitud y no se exprese en la variedad propia con total adherencia. Para mitigar esta situación, intentamos hacer bastantes entrevistas en pareja o grupales —en 295 entrevistas hemos dialogado con 516 informantes—, puesto que así un interlocutor sirve de control a otro, como ya hemos tenido ocasión de comprobar algunas veces que un informante ha abandonado su registro lingüístico habitual y ha recibido los reproches de su compañero.

3.2. La Bibliografía multidisciplinar de la frontera hispano-portuguesa

Este repertorio tiene como objetivo recopilar toda la información bibliográfica existente sobre la franja fronteriza, entendida esta como el territorio situado a unos 15 km a ambos lados del límite político entre los dos estados. Dos características fundamentales de la herramienta son la inclusión de sinopsis de contenidos (o de un índice) y un completo fichado temático (categoría y palabras clave) y geográfico de cada uno de los registros. De este modo, resulta muy sencillo recuperar registros referentes a una determinada localidad o que se encuadren en la tipología que nos interese en cada momento: diccionarios de hablas locales, ediciones de corpus documentales, artículos sobre construcciones populares, etc.

En el momento de escribir estas líneas (julio de 2022), se ofrecían 4410 entradas en abierto. Hay algo menos de 2000 entradas que todavía no están visibles en internet, puesto que falta algún dato bibliográfico, que muchas veces no puede solventarse sin la consulta de la obra en cuestión; este proceso de fichado está en curso, por lo que es esperable que estas cifras se alteren significativamente en los próximos meses.

4. Discusión de casos particulares

Las restricciones de espacio nos impiden abordar en detalle todo el territorio expuesto en la introducción. Entre la disyuntiva de adoptar una perspectiva generalista y la de priorizar la descripción de las zonas menos estudiadas, ha parecido más interesante la segunda opción. Posiblemente la presencia del portugués en la ribera española del Guadiana sea la cuestión más desconocida para la comunidad científica. Por fortuna, participa en este número monográfico el mayor especialista en la cuestión, el Dr. José Ignacio López de Aberasturi, miembro de FRONTESPO, por lo que sería un atrevimiento por mi parte intentar hablar de segunda mano sobre este asunto cuando existe una voz mucho más autorizada y con conocimiento directo de causa, expuesto también en sus recientes trabajos de 2015 y 2019. Como se ha indicado anteriormente, Ossenkop (2018a) da algunas indicaciones sobre la situación actual del portugués en las franjas de Cedillo, Alcántara y La Codosera, un tema del que se ha ocupado con mucha más extensión en Ossenkop (2013).

Este artículo centrará su atención, por tanto, en las localidades de La Alamedilla (§4.1.) y Herrera de Alcántara (§4.2). Un primer apartado presentará esas aldeas en sus contextos históricos y geográficos y repasará los principales datos (socio-)lingüísticos

sobre ellas que se han recopilado hasta el momento; algunas de estas fuentes habían permanecido inéditas hasta el momento o bien habían sido poco utilizadas en la investigación lingüística. El segundo apartado discutirá específicamente las contribuciones aportadas por el proyecto de investigación FRONTESPO.

4.1. La Alamedilla (Salamanca)

4.1.1. Contexto histórico-geográfico y estado del arte

La localidad salmantina de La Alamedilla (*Almedilha*, en portugués), como tantas aldeas rayanas, ha sufrido en las últimas décadas un claro declive demográfico. Desde las 800 personas de mitad del siglo XX, la intensa emigración hace caer esa cifra en picado, hasta las 140 censadas en 2017. Ha tenido siempre una relación muy estrecha con la localidad portuguesa de Batocas, que se sitúa a menos de tres kilómetros de distancia, y que cuenta con 61 habitantes (2011).

No existe una explicación clara para el hecho de que se hable portugués en la zona. Se ha hablado de procesos de repoblación en la zona en el siglo XIII, con colonos gallegos, cuya lengua perduraría por el relativo aislamiento de la zona.⁶ Con todo, nuestros informantes son prolijos en explicaciones más cercanas en el tiempo: el contacto estrecho con Portugal, la llegada masiva de portugueses, numerosos vínculos familiares (y también matrimonios mixtos) con el otro lado de la Raya, etc.

José Leite de Vasconcelos ya había aludido en un artículo de 1902 a esta localidad y sus particulares circunstancias lingüísticas: “Consta-me que se falla português, pelo que os hespanhoes chamam mestizos aos habitantes de lá” (Vasconcelos 1902, 113). No es, sin embargo, hasta 1930 cuando el prestigioso filólogo portugués presenta un breve estudio dedicado específicamente a la cuestión. No se trataba, sin embargo, del resultado de una visita del erudito a la localidad. Leite se había desplazado a Ciudad Rodrigo, de camino a estudiar las hablas del Valle de Jálama, apenas mencionadas. En una visita al mercado, en diciembre de 1924, se encontró con habitantes de La Alamedilla.⁷ A partir de una conversación “em rápidos instantes”, según sus propias palabras, consigue establecer una lista de 31 características fonéticas y gramaticales del portugués de la localidad, de cuyo examen concluye que se trata de un dialecto de la Beira Baixa, salvo por dos particularidades: la existencia de una africada prepalatal sonora —*ôndji*⁸ por *oji*, correspondiente al estándar *hoje*— y la forma *amiê*, en lugar de *amanhê*, correlato del port. estándar *amanhã*. Estos rasgos diferenciales los confirmará posteriormente Clarinda Maia (1977, 193), aunque matiza que existe variación, incluso dentro del mismo hablante. La profesora portuguesa añadirá otra diferencia, la conservación sistemática de la africada prepalatal sorda [tʃ], en remisión en Portugal.

En lo que respecta a la descripción de su situación sociolingüística, Leite echa mano de un diccionario geográfico de inicios de siglo (Sánchez Aires, 91):

Usan un traje muy especial, y se habla el portugués más que el español, teniéndose casi casi por lusitanos, pues hay quien dice cuando van pocos del país á su fiesta popular “N’este anno ham venido a nossas festas poucos castessaos.”

⁶ Explicación similar a la que se ha postulado para los territorios vecinos del noroeste de Extremadura a los que nos hemos referido anteriormente y que se sitúan a unos 20 km. Para más informaciones sobre estas teorías, puede consultarse una síntesis en Álvarez Pérez (2014b, 6-9), quien da cuenta de la bibliografía más relevante.

⁷ Los *alamedillos* parecen esquivos a la investigación lingüística, ya que unos años más tarde Aurelio M. Espinosa obtiene sus datos también de un hablante encontrado *extra muros*, en este caso en La Alberguería (1935: XXV).

⁸ Respeto la notación fonética de Vasconcelos.

En 1957 se defiende en Lisboa la tesis de licenciatura *Nave de Haver e Alamedilla: etnografía, língua e folclore de duas aldeias arraianas*, de Maria Augusta da Fonseca Monteiro Reinas. El propósito de esta investigadora era contrastar el habla de estas dos localidades, separadas entre sí por apenas 5 kilómetros y una frontera política. Sin embargo, al llegar a Nave de Haver para su trabajo de campo le comentan que el portugués de la Alamedilla era “habla de viejas”, y, en efecto, en una visita preliminar pudo constatar que solo los mayores de 50 años hablaban un portugués sin influencia española. Con respecto a los usos sociolingüísticos dentro de la comunidad, baste decir que no consiguió encontrar una informante monolingüe, ya que la persona que entrevistó se expresaba con frecuencia en español, incluso con sus nietos.

No mucho más tarde (concretamente, en septiembre de 1962), visita la localidad la mencionada Clarinda Maia, para recoger datos para su monumental tesis de licenciatura *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilla*, que defenderá en 1965 pero no aparecerá publicada como monografía hasta una década más tarde. Su descripción (Maia 1977, 109-110) enumera los siguientes rasgos:

- Casi todos los habitantes son bilingües. No hay hablantes monolingües de portugués, aunque sí los hay de castellano: personas venidas de fuera (cura, maestro, carabineros...) y niños.
- En cuanto al uso, prevalece el español.
- En cuanto al prestigio, no hay diferencias. Existe una situación de bilingüismo relativamente estable, con diferenciación de uso. En general, se reserva el portugués para la relación con los habitantes del otro lado de la Raya, y se usa el español en los otros casos; no obstante, hay quien use el portugués también en el ámbito familiar, e incluso con algunos vecinos.
- Hay interferencias entre variedades en los dos sentidos, aunque con más frecuencia del portugués sobre el español.

Con respecto a las perspectivas de futuro, auguraba Clarinda Maia en otro trabajo derivado de su tesis (Maia 1970, 11) que en el plazo de unas décadas podría acabar la situación de bilingüismo estable y pasar a ser el español la lengua materna de toda la población, excepto de aquellos más en contacto con portugueses, que la mantendrían un tiempo más.

Transcurridas tres décadas y media desde el trabajo de campo de Maia, en 1997 se efectúan en la localidad encuestas para el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Portugal e da Galiza* (ALEPG), en las que participan tres informantes, de 71, 72 y 80 años. La audición de la grabación de la entrevista, conservada en el Centro de Linguística da Universidade de Lisboa, permite recuperar algunas informaciones sobre la vitalidad y las principales preocupaciones sociolingüísticas de la población:

- Hoy en día ya muy pocas personas hablan el portugués, y el grado de competencia fluctúa mucho.
- Aunque algunos lo usen todavía con la familia, se pierde la transmisión generacional.
- Cuando van a Portugal, hablan portugués y pasan por portugueses.
- No siempre se sabe por qué emplean una lengua u otra con un interlocutor, aunque hay algunos casos claros en los que parece existir una cierta norma, por ejemplo, cuando la familia es de fuera.

Una obra extraordinariamente interesante, a mi juicio, es el documental *Entre línguas* (2010). Esta obra audiovisual nace como “documental de tesis”, con el objetivo de observar diversas variedades lusófonas del lado español de la frontera para ponerlas en relación con el gallego y reflexionar sobre si “a língua portuguesa, em contacto com o castelhana sobreposto através de séculos pode dar origem a outros galegos” (carátula del DVD). Sin entrar a discutir en este momento la hipótesis que se plantea, el hecho es que las entrevistas recogidas en los diversos territorios visitados proporcionan informaciones sociolingüísticas muy interesantes en un momento muy delicado para la supervivencia del portugués de la zona.

El caso de La Alamedilla es paradigmático a este respecto. Los habitantes entrevistados para el documental elaboran improvisadamente un censo de los hablantes activos de portugués en la localidad; quedan, según sus cuentas, cuatro mujeres. Otra circunstancia muy interesante es la confirmación de la ruptura de la transmisión generacional, que en ocasiones se adopta de modo tajante y dirigido. Dos informantes denuncian en su testimonio la existencia de peticiones explícitas por parte de su familia y de otros miembros de la comunidad de que no siguiesen usando el portugués.

4.1.2. La investigación de FRONTESPO

Nuestro proyecto visitó la localidad en junio y en diciembre de 2015. Solamente pudo entrevistarse a una mujer que se desenvolviese con soltura en el portugués de la localidad.⁹ Hubo otras dos entrevistas en portugués, pero no de la variedad dialectal de la localidad, algo que no sorprende en el territorio fronterizo, tierra de movilidad y lugar periférico en el que se encuentran gentes de origen diverso. La primera es a un matrimonio de 89 años, formado por una mujer portuguesa (de Aldeia da Ponte, a unos 7 km) y un hombre de Alamedilla, que prácticamente no interviene en la conversación, por estar enfermo. La segunda entrevista es a una mujer joven, que habla un portugués bastante próximo al estándar, puesto que estuvo casada con un nacional de ese país, que no era natural de las localidades colindantes, y lleva 15 años trabajando en un puesto de atención al público en una gasolinera de Vilar Formoso (Portugal), uno de los pasos fronterizos más importantes entre los dos países.

Las informaciones proporcionadas por nuestros informantes confirman la situación crítica corroborada por testimonios anteriores y proyectan un panorama muy preocupante para el futuro de la lengua:

- El portugués ya no se usa en la realidad cotidiana de la localidad, excepto si hay que comunicarse con gente de Portugal. El único momento en que tiene presencia en la vida privada y pública de La Alamedilla es durante el mes de agosto. En las vacaciones vuelven al pueblo muchos emigrados; entre ellos, algunas ancianas que viven fuera con sus hijos y que todavía hablan portugués, y conversan entre ellas en esa lengua.
- Los hablantes más jóvenes superan ya los 60 años, y hablan muy mal la lengua. No es realmente portugués, sino una *misturada* (‘mezcla’).
- Las gentes de los pueblos rayanos portugueses comprenden a los de Alamedilla, pero, a diferencia de lo que se manifestaba en 1997, distinguen que son españoles.

⁹ Se trataba, además, de una informante con cierta fama, puesto que había participado años atrás en la campaña televisiva de Aquarius *Gente que necesita pueblos y pueblos que necesitan gente*. E interviene en portugués, que es definido explícitamente en el anuncio como un elemento atractivo más de este pueblo (<https://www.youtube.com/watch?v=FzKHddELD4U> (2:53 a 3:10)).

A juicio de los informantes, el contacto diario con las localidades portuguesas vecinas de Batocas y Nave de Haver ha disminuido. Esta circunstancia podría ser relevante para explicar el declive de uso del portugués, ya que siempre se ha resaltado como principal motivación para su uso el carácter de lengua vehicular en los contactos rayanos. Por otro lado, a lo largo de los años el portugués de La Alamedilla se ha ido demostrando menos útil para la comunicación transfronteriza, debido a dos procesos complementarios. Por un lado, el español y el portugués estándar están cada vez más presentes en todos los ámbitos, lo que implica que el portugués hablado en la Raya portuguesa irá elevándose progresivamente al estándar, o, lo que es lo mismo, diferenciándose más del portugués hablado en los pueblos españoles. Por otro lado, la variedad de La Alamedilla está cada vez más interferida por el español, lo que contribuye a agrandar esa diferencia. Tenemos un ejemplo significativo de la mano de un informante nacido en 1943, que emigró del pueblo en los años sesenta del s. XX y no volvió a residir permanentemente hasta su jubilación, ya comenzado este siglo. Según nos cuenta, pretendía comprar una escalera de mano en una ferretería de Portugal, pero antes tuvo que preguntar a una vecina que hablaba mejor el portugués cuál era la palabra para ese concepto en portugués (*escada*), ya que sospechaba que no sería comprendido con la de su dialecto (*escaleira*).

El mismo informante es una buena muestra de las características de la *misturada* a la que se referían nuestros entrevistados. Se da un constante cambio y mezcla de códigos a lo largo del discurso, incluso intraoracionalmente; en varios lugares del texto resulta imposible discernir qué parte se dice en castellano y qué parte intenta expresarse en portugués.

A gente maior que havia, que sempre falaba português, entre eles fallabam sempre português, agora essa gente aí morreu. E então já não falas. A gente que está aqui nova, como nós pois não falas, não falas português, es muy raro encontrar alguien falando português ahora. Podes falar português pos igual si vas co alguna portuguesa, aquí había una mulher que no hablaba español, se llamaba tía, la tía Engracia, que ahora está en una residencia ahí [...] e essa mulher no hablaba | tinhas que falar com ela | cada vez que hablas con ella com la essa mulher, com a tia Engracia, tienes que hablar português [...] ellos estaban en contacto com os portugueses [...] e estavam falando continuamente português, por eso te digo que normalmente os portugueses o espanhol falam mui pouco, casi nada, siempre falam em su eso e claro, pois a gente já estavam em contato e por isso falavam mais o português aqui, porque estava toda a gente a falar português, ibas por la calle e dicías «isto não é a Espanha, isto é um povo português» [...] y ahora sin embargo tú vas por ahí y no oyes falar portugués, ya hay gente más nueva, yo ya te digo... yo con 71 años pues ya..., no..., pero de 60 años pa bajo ya menos, esos nada, esos ni bien ni mal ni nada, esos no sí que no te hablan ya nada.

Contamos con otras evidencias interesantes para poder examinar los rasgos lingüísticos de esta variedad fuertemente interferida. Los jóvenes del pueblo editaban una pequeña revista, *El Atraso*, en las fiestas de agosto de los años 80 y 90 del siglo pasado.¹⁰ En varios números hay alusiones al portugués hablado en la localidad, en forma de diálogos inventados o publicidad ficticia. No tienen, por supuesto, vocación científica, de descripción rigurosa del estado del habla, sino que son inserciones lúdicas,

¹⁰ Están digitalizados y disponibles en la dirección de internet <https://alamedillaweb.wordpress.com/el-atraso/>

hechas quizás por gente que no reside siempre en la localidad, pero pueden dar una idea de cuál sería la imagen (real o percibida) de esa variedad dialectal y, desde luego, del elevado grado de interferencia del castellano. Dice uno de los anuncios: “Si não gosta de fazer o ganso pase as suas vacações em Alamedilla. Alamedilla, templo del repouso”, una versión bastante alejada de lo que sería la formulación en portugués normativo: “Se não gostar de fazer palhaçadas, passe as suas férias em Alamedilla. Alamedilla, templo do repouso.”

4.2. Herrera de Alcántara (Cáceres)

4.2.1. Contexto geográfico e histórico

Esta aldea cacereña cuenta actualmente con 240 habitantes censados (2020), cifra a la que se precipitó desde los 1200-1300 residentes de inicios del siglo XX. Sus perfiles geográfico y lingüístico son bastante distintos de los de la localidad precedente.

La aldea portuguesa inmediatamente adyacente es Malpica do Tejo, que se sitúa a 5 km en línea recta, pero con un río de por medio. Tradicionalmente, había sido posible cruzar a pie el curso de agua, en determinados tramos, lo que explica que las relaciones entre ambas localidades hayan sido siempre intensas, con abundantes conexiones familiares y también matrimonios mixtos entre gentes de Herrera y de Malpica. Sin embargo, la construcción en 1976 de un embalse río abajo, en la confluencia del Tajo y el Sever, rompe esa vía de comunicación. En las últimas décadas, el paso debe hacerse necesariamente en barca o dando un rodeo de 140 kilómetros en automóvil, con la salvedad de los fines de semana, cuando la empresa propietaria de la explotación hidroeléctrica franquea el paso por encima de la presa, que coloquialmente se denomina la única frontera privada de Europa.

Lingüísticamente, el dialecto de Herrera de Alcántara presenta rasgos particulares. Su portugués no es una continuación de los dialectos circundantes del otro lado de la Raya. Tampoco de las otras variedades lusófonas del territorio español circundante: Cedillo y la Franja de Alcántara. La explicación debe buscarse en la cronología.

Herrera de Alcántara fue portuguesa hasta el tratado de Alcañices (1297). A pesar del cambio de país, hay constancia de que mantiene un estrecho contacto con Portugal y de que llegan numerosos portugueses a esta localidad, en ocasiones con carácter temporal, para beneficiarse de las tierras de pasto, en ocasiones con intención de mayor permanencia, por propia voluntad o por obligación de las autoridades (Carrasco 2017, 2582-2588). Tradicionalmente (Vilhena 2000), se ha explicado la diferencia con el portugués de las zonas vecinas por la separación entre Herrera de Alcántara y Portugal, a causa de las guerras de Restauración portuguesa del siglo XVII, que habrían cerrado la frontera entre los dos estados. De ese modo, el límite político habría preservado a Herrera de Alcántara de las ondas innovadoras que transformaron los dialectos portugueses centro-meridionales a partir de ese momento.

No obstante, estudios más recientes (Carrasco 2021, 39-43) matizan esta postura. Por un lado, los contactos transfronterizos entre los dos países no tardan en restablecerse —si es que llegaron a detenerse por completo en esta zona; no olvidemos la existencia de vínculos familiares ni tampoco las redes de colaboración y contacto que siempre han tejido los pueblos rayanos, por encima de la voluntad de los estados. Por otro lado, ya en un plano puramente lingüístico, ciertos rasgos del portugués de Herrera que tradicionalmente se han dado como conservadores —preservación de hiatos (*teatro*, *candea*), manutención de la africada postalveolar sorda (*cachopo*), conservación del timbre de las vocales átonas pretónicas, etc. — podrían explicarse por el contacto sostenido con el castellano. Y, en todo caso, tampoco son tan individualizadores como

podrían parecer, puesto que están presentes hoy en día en el portugués dialectal, aunque no todas las descripciones se hagan eco de ello (Álvarez Pérez 2014a, 2015).

A causa en buena medida de las guerras de Restauración y Sucesión, desapareció el portugués hablado tradicionalmente en la ribera extremeña del Tajo —asentamientos como Cedillo son mucho más recientes, de finales del s. XVIII. Sin embargo, se ha mantenido en Herrera, y con pujanza hasta tiempos recientes, hasta el punto de que, más de cinco siglos después de su incorporación a la corona castellana, el *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal* de Miñano y Bedoya (vol. IV, 451) advertía de que “Si no se está prevenido de que esta villa es de España, fácilmente se puede persuadir el que entre en ella, que pertenece al reino de Portugal, porque los habitantes hablan este idioma.”

Aurelio M. Espinosa Jr. visita Herrera en marzo de 1931 para los trabajos del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), lo que permite que aparezcan datos sobre la lengua de la localidad en su obra *Arcaísmos dialectales* (1935) y, desde luego, en la accidentada empresa *atlántica*, actualmente en curso de edición por el CSIC, sesenta años después de la aparición de su primer volumen impreso.

La gran exploración del territorio es la de Maria da Conceição Vilhena, quien eligió este tema para su tesis de licenciatura por indicación de Luís F. Lindley Cintra, quien precisamente había formado parte del equipo del ALPI. Vilhena realizó su trabajo de campo en 1963 y 1964; aunque la tesis se defendería al año siguiente en Lisboa, quedaría inédita hasta el 2000. En lo que respecta al origen de los datos nos situamos, por tanto, en una cronología similar a la de La Alamedilla, con Reinas y Maia.

Vilhena describe una comunidad con el uso lingüístico estratificado en franjas etarias. Los hablantes mayores no utilizan el castellano, conocen apenas el portugués local. Las personas de mediana edad son bilingües, pero su español difiere de las variedades locales del resto de Extremadura. Observa Carrasco (1996, nota 23) que el español de la localidad está más próximo a la variedad estándar que a la variedad extremeña. Es decir, la lengua ha entrado más bien a través de la escuela, de la radio, de la televisión, etc., en las generaciones más jóvenes. No sorprende, pues si los informantes de mayor edad afirmaban desconocer el castellano, no puede ser una lengua adquirida por transmisión intergeneracional.

Finalmente, los jóvenes comprenden el *firreño*, pero casi ninguno lo utiliza;¹¹ lo desdeñan, a causa del fuerte estigma que acarrea. No se escapan tampoco de esa connotación negativa los hablantes de mayor edad. Vilhena (2000: 26) refiere que los habitantes de Cedillo se burlaban constantemente de los de Herrera a raíz de su portugués peculiar, con el resultado de que los de esta localidad preferían hablar castellano en su presencia. De hecho, es tal la falta de competencia de este segmento de hablantes que la propia lingüista afirma (Vilhena 2000, 40) entenderlos mejor cuando hablan en español que cuando lo hacen en portugués:

Em Herrera, a pronúncia dos jovens está de tal modo afastada do português padrão que é mais fácil compreendê-los quando falam castelhano que ao exprimirem-se na linguagem local. A língua que falam é um misto de castelhano e português, em que a individualidade dialectal está quase desaparecida, devido à penetração intensa de castelhanismos em todos os sectores da linguagem.

Bastantes años después de su trabajo de campo, Vilhena participa en un congreso dedicado a las lenguas y culturas de la frontera con una intervención que no se anda con

¹¹ Vilhena matiza que en Herrera hay niños que usan el habla local en un contexto familiar, circunstancia que se explicaría por el conservadurismo de la zona.

medias tintas: “Herrera de Alcântara: um falar em vias de extinção”. La filóloga presenta perspectivas muy negras para el habla local, e incluso se atreve a pronosticar su desaparición en torno al año 2000 (Vilhena 1996, 331):

Apesar da vitalidade que possuía, no momento em que aí fomos, ele está condenado a um breve desaparecimento. Proibido pela escola, abandonado pelas crianças, a sua extinção dar-se-á com o desaparecimento dos mais novos que agora o falam, portanto dentro de um espaço que não deve ir além do fim do século.

Se trata, como es natural, de una hipótesis perfectamente falsable, y se dedicarán las líneas sucesivas a esa tarea, dando cuenta de las sucesivas exploraciones del territorio y de qué han revelado en lo tocante a la situación sociolingüística de Herrera de Alcántara. Sin embargo, llama la atención la escasez de datos posteriores al trabajo de Vilhena. Ni el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Portugal e da Galiza* (ALEPG) ni el *Corpus Dialectal de Extremadura* (CODIEX) incluyen este punto en su red, en la que sí está la vecina localidad de Cedillo. Del mismo modo, los meritorios trabajos de Ossenken tocan Cedillo y Valencia de Alcántara, pero no Herrera.

Sí que está presente la localidad en la publicación didáctica *Hablas de Extremadura* (Serrano & López), que ofrece varias grabaciones y una lista de rasgos lingüísticos, entre otros contenidos. Lamentablemente esta no ha envejecido bien desde el punto de vista técnico; su página web¹² no se reproduce adecuadamente en ordenadores modernos y dependemos de la consulta en formato físico (CD-ROM), lo que condiciona mucho su impacto.

Tampoco aporta mucha información, en este caso, el documental *Entre línguas*, que le da muy poco peso a este territorio en su montaje final. Debemos acudir, en cambio, al material adicional que se ofrece en la edición en DVD. Allí se publica una entrevista grupal en la que tres personas —el más activo y vehemente será, precisamente, informante nuestro unos años más tarde— exploran diversos temas, en particular el abandono de la lengua, que se explicaría sobre todo por la falta de fidelidad de algunos grupos de hablantes, propicios al cambio de código en determinadas circunstancias, como la presencia de personas ajenas a la comunidad: “essa é a maldade do nosso dialecto, não temos a *capacidá* para aguantá-lo [...] essa é a nossa morte.”

4.2.2. La investigación de FRONTESPO

En el caso de Herrera de Alcántara, nuestro trabajo de recogida de corpus oral resulta ser particularmente valioso, vista la parquedad de fuentes posteriores a Vilhena. La exploración se realiza en mayo de 2016. El núcleo central lo conforman 6 entrevistas a ocho informantes, realizadas íntegramente en firrereño; este corpus, ya editado, consta de 6 horas y 40 minutos de conversación. No se incluyen en este inventario otras dos entrevistas:

- a) Una conversación grupal en la plaza, con varios habitantes, durante 8 minutos. Se desarrolla mayoritariamente en firrereño, pero también en castellano y en portugués con una persona concreta, Manuel “O portugués”, así llamado porque, aunque nació en Herrera y tiene la nacionalidad española, nunca se preocupó en aprender la variedad de la localidad, pues con el portugués ya lo entendían.
- b) Entrevista a una mujer nacida en 1970 y a su madre, que ya había sido informante nuestra. La hija ya no se expresa en firrereño, por lo que la entrevista

¹² <http://contenidos.educarex.es/mci/2005/37/caceres/herreradealcantara/herreradealcantara.htm>

se hace en castellano, aunque en ocasiones se discute acerca de algunos términos en la variedad local, que forman parte de su conocimiento léxico pasivo.

Algunas informaciones que se recaban en nuestras encuestas son:

- La hablante de firrereño más joven que reside en la localidad nació en 1947 y vivió 35 años en Barcelona. No es, con todo, la menor en términos absolutos, ya que el hermano de otro informante, que ronda los 60 años, también reside en la capital catalana.
- Son recurrentes las quejas sobre el papel activo que ha jugado la escuela en la represión lingüística. Varios informantes relatan cómo el maestro D. Roberto castigaba duramente a los estudiantes que empleasen el ferrereño, y exhortaba a los padres para que no usasen esa variedad, que era un *chapurráu* sin ningún valor y que los condenaría a una vida poco provechosa. Según el testimonio de algunos entrevistados, esa actitud despectiva se encarnó con tanta fuerza en los niños de entonces que todavía está presente esa mentalidad negativa en ellos como adultos, lo que ha coartado diversas iniciativas actuales de revitalización o de puesta en valor.
- Otra queja reiterada, que ya se había comentado a la hora de tratar el documental *Entre línguas*, es la escasa fidelidad a la lengua, esto es, el abandono temporal o permanente del firrereño, fundamentalmente a causa de alguna de estas dos situaciones:
 1. Personas que han estado décadas emigradas y que, una vez jubiladas, vuelven a establecerse en el pueblo, pero ya con el español como lengua habitual.
 2. Cambio al español cuando está presente en la conversación alguien que no es natural del pueblo. No es una situación extraña, puesto que con las elevadas tasas de emigración a lo largo de las últimas décadas es frecuente que cónyuges o hijos políticos de firrereños provengan de localidades muy dispares.

4.3. Unas notas concisas sobre Olivenza (Badajoz)

No disponemos de espacio para examinar la situación de Olivenza con el mismo detalle que los territorios anteriores, pero, aun así, parece conveniente dejar algunas notas apuntadas sobre este municipio, que se integró en Portugal en 1297 (aunque continuó vinculada al obispado de Badajoz hasta mediados del s. XV) y fue anexionada por España en 1801 en el marco de la Guerra de las Naranjas.

La gran investigadora sobre la lengua y la sociolingüística del territorio fue Maria de Fátima Matias, en los años 70 del siglo pasado, cuya investigación cristalizó en Matias (1984). Sus pesquisas concluyeron la existencia de un elevado riesgo de desaparición a corto plazo y, por ello, la propia investigadora resolvió volver al territorio en el año 2000, para examinar *in loco* la evolución. Los resultados no fueron muy alentadores. Constata la ruptura de la transmisión generacional y señala (Matias 2001, 165) que:

hoje, confinado às camadas mais velhas da população, que, bilingues, o falam apenas entre si, o português de Olivença está moribundo, correndo sério risco de ir engrossar o caudal das línguas, que todos os anos morrem, nos territórios que as viram florescer.

Se hace necesario, por tanto, volver al territorio para valorar la situación en un momento más reciente. Eso hizo en 2011 una estudiante de máster italiana, quien

constató (Russo) que todavía había hablantes de portugués entre los nacidos a mediados del siglo pasado; esto es, personas mayores, pero tampoco las más viejas de la población, como se da a entender en la cita precedente.

Las encuestas de FRONTESPO se hacen en septiembre de 2020. No es el mejor momento (recuérdese la pandemia de coronavirus), pero se consiguen algunas grabaciones, en concreto, 14 entrevistas, en la propia ciudad y en varias de sus aldeas; el total, el corpus abarca algo menos de 9 horas de conversaciones. Nuestros datos corroboran la situación: la última generación de hablantes de portugués está formada por los nacidos en los años 50 del siglo XX. Es más, varias de las entrevistas narran un fenómeno curioso, cómo la mayoría de los hermanos recibe el portugués como primera lengua, con excepción del último, que ya es educado en español.

5. A modo de conclusión

Los trabajos de FRONTESPO llegan tarde desde la perspectiva de la dialectología tradicional, orientada a recoger el estado de habla más antiguo, más “puro”, dicho coloquialmente y escrito con todas las comillas posibles. Sin embargo, ocurren en un buen momento para acometer la descripción del estado actual del territorio desde un punto de vista sociolingüístico, especialmente para determinadas localidades, cuya última descripción con cierto detalle remonta a casi un cuarto de siglo. Es también el momento oportuno para estudiar el proceso de cambio lingüístico, después de tantos años de exposición a la lengua estándar y las variedades dialectales regionales. Las anteriores descripciones, hace medio siglo, habían alertado de cambios y tendencias, especialmente en el habla de las personas más jóvenes, y muchos de estos rasgos se han asentado, tanto en el sistema de la lengua como, de modo muy visible, en el vocabulario de esos territorios (pérdida de léxico especializado, castellanismos, etc.).

Para la lengua de La Alamedilla y de Herrera de Alcántara existían profecías explícitas de desaparición en torno al cambio de milenio. Nuestros trabajos, unidos a las investigaciones de otras fuentes, permiten apreciar más de cerca la situación y constatar que no se han verificado esos augurios. Les es aplicable el sarcasmo de Mark Twain, que consideraba exageradas las noticias de su muerte, pero no, desde luego, la conocida frase, mal atribuida a Lope o a Zorrilla, de que “los muertos que vos matáis gozan de buena salud”. Los ritmos en la “pérdida” de la lengua han sido más lentos de lo esperado. En cierto modo, parece que la proximidad entre español y portugués ha frenado la velocidad del abandono de código en favor del asentamiento de una variedad “mixta”, caracterizada por una notable interferencia lingüística con el castellano, que se ha ido reservando para situaciones comunicativas concretas.

El portugués de Alamedilla no tiene presencia en el espacio público ni en el ámbito familiar, fuera de alguna resurrección temporal en las vacaciones estivales. Son numerosos los testimonios no ya de falta de orgullo, sino de desafección manifiesta. El único ámbito de uso en el que se expresa un sentimiento de utilidad es en el contacto con portugueses rayanos, pero no parece buena perspectiva de futuro. Las mejoras en las comunicaciones acercan a las aldeas rayanas a sus capitales comarcales (Ciudad Rodrigo, en este caso) y las alejan del otro país, especialmente de los núcleos rurales rayanos, también afectados de despoblación. Por otro lado, el portugués estándar se está difundiendo cada vez más por todo el territorio. Eso significa que aumenta la distancia lingüística entre los interlocutores y resulta menos útil para la comunicación este portugués dialectal de los pueblos rayanos de España, especialmente cuando está tan interferido que puede dificultar la comprensión, como nos han referido algunos informantes.

No parece descabellado, por tanto, reactualizar el augurio de desaparición expresado en algunas obras y pronosticar que dentro de pocos años se igualarán la frontera política y la lingüística en ese territorio salmantino.

En el caso de Herrera, se aprecia una mayor vitalidad pública y privada del portugués. No es un número elevado de hablantes en términos absolutos, pero tampoco es despreciable, vistas las reducidas dimensiones de la aldea. La emigración ha sido clave en la ruptura de la transmisión generacional y está jugando también un rol muy destacado en la pérdida de la fidelidad lingüística. La informante lusófona de menor edad residente en la zona supera ya los 75 años. Estuvo emigrada y no perdió la lengua, pero también hemos visto casos de personas que no la han mantenido; la fuerte emigración facilita, además, la entrada a la comunidad de personas foráneas.

Podría plantearse la incógnita de si la individualidad del dialecto de Herrera, bastante diferente del otro portugués rayano, podría ser un factor positivo en procesos de revitalización o de puesta en valor, por su posible carácter identitario. No parece, con todo, que las posibilidades sean muchas, puesto que hemos observado actitudes bastante negativas hacia la variedad, que llevan incluso a ocultarla en tratos con portugueses.

Tampoco son buenas las perspectivas en el caso de Olivenza. Es verdad que existen iniciativas de revitalización y cursos de lengua a los que se apuntan personas jóvenes, pero son casi siempre formaciones en portugués estándar, por lo que quizás no sean de mucha ayuda para el futuro de la variedad oliventina, que ya no se transmite generacionalmente. No son, claro, condenas inexorables. Hay quien apunta cierto margen para la esperanza, quizás de un modo exageradamente optimista. Dice Russo (2090), refiriéndose al caso de Olivenza:

hoje em dia o fenómeno do uso da web2.0 e das redes sociais está a revitalizar as línguas minoritárias alimentadas prevalentemente pelos jovens que, recuperando as tradições populares e buscando as raízes culturais dos pais e dos avós, recorrem a estes novos meios para difundir eventos, manifestações populares, ritos, festividades, músicas, etc. Está-se, portanto, a assistir ao exacto contrário do processo de nacionalização: ou seja, o web, um meio simples, uma ferramenta extremamente produtiva, de fácil uso e acesso, quase impossível de censurar, ajuda também a recuperar as antigas variedades linguísticas

En todo caso, y vista la esperanza media de vida en España, deberemos citarnos hacia el 2040 en las diferentes localidades rayanas, para volver a valorar la situación.

Obras citadas

- Álvarez Pérez, Xosé Afonso. “European Portuguese dialectal features: a comparison with Cintra’s proposal.” *Journal of Portuguese Linguistics* 13-1 (2014a): 29-62.
- . “Correspondencias léxicas entre a fala de Cáceres e o português.” *Estudos de Lingüística Galega* 6 (2014b): 5-27.
- . “Isoglossas portuguesas nos materiais do Atlas Lingüístico de la Península Ibérica: análise crítica da Nova Proposta de Lindley Cintra.” *Zeitschrift für romanische Philologie* 131 (1) (2015): 185-223.
- . “Nuevas perspectivas de investigación sobre las hablas en la frontera entre España y Portugal.” En Isabel Molina Martos & Pilar García Mouton eds. *Geolingüística en la Península Ibérica*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022. 201-219.
- Andrés Díaz, Ramón de. “Linguistic borders of the Western Peninsula.” *International Journal of the Sociology of Language* 184 (2007): 121-138.
- Aveledo, João, Maragoto, Eduardo & Vanessa Vila Verde. *Entre línguas*, 2010. [Autoedición en DVD]
- Carrasco González, Juan María. “Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura. (Parte I: Grupos dialectales. Clasificación de las hablas de Jálama).” *Anuario de Estudios Filológicos* XIX (1996): 135-148.
- . “Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura (parte II y última: otras hablas fronterizas; conclusiones)”, *Anuario de Estudios Filológicos* XX (1997): 61-79.
- . “Documentación antigua sobre las localidades de habla portuguesa Herrera de Alcántara y Cedillo.” *Revista de Estudios Extremeños* 73.1 (2017): 2567-2592.
- . *Dialectología fronteriza de Extremadura*. Berlin: Peter Lang, 2021.
- Espinosa, Aurelio M. *Arcaísmos dialectales. La conservación de «s» y «z» sonoras en Cáceres y Salamanca*. Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios, 1935 [Anexo XIX de la *Revista de Filología Española*].
- Gargallo, José Enrique. “Fronteras romances en la Península Ibérica.” En Ramón de Andrés Díaz ed. *Lengua, ciencia y fronteras*. Uviéu: Trabe, 2011. 385-425.
- González Salgado, José Antonio. “Líneas de trabajo y principales resultados del proyecto de investigación FRONTESPO”. En Maria Filomena Gonçalves & M.^a Victoria Navas Sánchez-Élez eds. *O barranquenho como língua de contacto no contexto românico*. Lisboa: Edições Colibri, 2021. 137-164.
- López de Aberasturi Arregui, Ignacio: *Dinámica sociolingüística y lenguas en contacto en la comunidad de habla de Ayamonte*. Granada: Universidad de Granada, 2015 [Tesis doctoral dirigida por Esteban Montoro del Arco, disponible en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/46830>]
- . “Mantenimiento del portugués hablado en el ámbito rural de Ayamonte y el Andévalo Occidental.” En *XXIV Jornadas de Historia de Ayamonte*. Ayamonte: Ayuntamiento de Ayamonte, 2019. 97-121.
- Maia, Clarinda de Azevedo. “A penetração da língua nacional de Portugal e de Espanha nos falares fronteiriços do Sabugal e da região de Xalma e Alamedilla.” En António Jorge Dias ed. *Actas do XXIX Congresso Luso-Espanhol para o Progresso das Ciências (Lisboa, 21 de Março a 4 de Abril de 1970): Colóquio 2: Herança social peninsular perante o desenvolvimento industrial*, vol. III. Lisboa: Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências, 1970. 231-243.
- . *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilla*. Coimbra: Universidade de Coimbra, 1977.

- Matias, Maria de Fátima Rezende. *Bilinguismo e níveis sociolinguísticos numa região luso-espanhola (Concelhos de Alandroal, Campo Maior, Elvas e Olivença)*. Coimbra: Instituto de Estudos Românicos (Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra), 1984.
- . “A agonia do português em Olivença.” *Revista de Filología Románica* 18 (2001): 159-170.
- Miñano y Bedoya, Sebastián. *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Madrid: Imprenta de Pierart-Peralta, 1826-1828. 10 vols.
- Ossenkop, Christina. *Spanisch-portugiesischer Sprachkontakt in der Extremadura am Beispiel der Gemeinden Cedillo, Valencia de Alcántara und La Codosera*, Wilhelmsfeld: Gottfried Egert Verlag, 2013.
- . “Les frontières linguistiques de l’Ibéroromania: vue d’ensemble.” En Christina Ossenkop & Otto Winkelmann eds. *Manuel des frontières linguistiques dans la Romania*, Berlin: De Gruyter, 2018a. 141-150.
- . “Les frontières linguistiques dans l’ouest de la Péninsule ibérique.” En Christina Ossenkop & Otto Winkelmann eds. *Manuel des frontières linguistiques dans la Romania*, Berlin: De Gruyter, 2018b. 177-220.
- Reinas, Maria Augusta da Fonseca Monteiro. *Nave de Haver e Alamedilla: etnografia, língua e folclore de duas aldeias arraianas*. Lisboa: Universidade de Lisboa, 1957. 2 vols. [Tesis de licenciatura inédita]
- Russo, Mariagrazia. “O espaço linguístico fronteiriço luso-espanhol. Percursos para a construção de identidades. Um olhar na raia alentejana / raya extremeña.” En Gian Luigi de Rosa, Katia de Abreu Chulata, Francesca Degli Atti, Francesco Morleo eds. *De volta ao futuro da língua portuguesa. Atas do V SIMELP- Simpósio Mundial de Estudos de Língua Portuguesa*. Lecce: Università del Salento, 2017. 2077-2098.
- Sánchez Aires, Casiano. *Breve reseña geográfica, histórica y estadística del partido judicial de Ciudad Rodrigo*. Ciudad Rodrigo: Imprenta y Librería de Cástor Iglesias, 1904.
- Seco Orosa, Ana. “Delimitación da fronteira lingüística entre o galego e o leonés nas provincias de León e Zamora.” *Revista de Filología Románica* 18 (2001): 73-102.
- Serrano Trenado, Sofía & Francisco López Blanco eds. *Hablas de Extremadura*. Mérida: Consejería de Educación (Junta de Extremadura), 2005.
- Vasconcelos, José Leite de. “Linguagens fronteiriças de Portugal e Hespanha”. *Revista Lusitana* VII (1902): 133-145.
- . “Linguagem portuguesa de Alamedilla ou Almedilha.” En *Estudios eruditos in Memoriam de Adolfo Bonilla y San Martín*. Madrid: Imprenta Viuda e Hijos de Jaime Ratés, 1930. Vol. 2, 627-631.
- Vilhena, Maria da Conceição. “Herrera de Alcântara: um falar em vias de extinção.” En Juan M. Carrasco González & Antonio Viudas Camarasa eds. *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres, 1 a 3 de diciembre de 1994)*, vol. I. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1996. 309-331.
- . *Hablas de Herrera y Cedillo*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2000.